

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Mi jefe me miraba con ojos de deseo, y termine bajo su mando total. El de 58 y yo de 33, el grande y poderoso, yo petiza y necesitada de trabajo, ahora suya para que haga lo que el quiera, y yo solo puedo obedecer.

**Relato:**

Tengo 33 años cumplidos, soy trabajadora en asuntos de oficina, y despues de una serie de dificultades economicas muy grandes, acepte un puesto en una nueva oficina. Mi jefe, el jefe de departamento, es un hombre ya maduro de edad.

Note que cada vez que me miraba, me examinaba de pies a cabeza, y le gustaba mucho perder sus ojos en el movimiento de mi busto, o al apretar de mi entrepierna. Yo soy una mujer pequenia, pero con busto amplio y cadera chiquita. El es un hombre muy alto y grande, y tiene mucho dinero y poder. El me llama a su oficina con cualquier excusa, y al pararme con el, siento sus ojos sobre mi.

No puedo irme, necesito el trabajo, y el trabajo paga muy bien. La verdad que no hay mas trabajos, asi que me aguanto y lo dejo ver lo que quiera ver. Una tarde me dijo que teniamos que trabajar tarde, y que el me llevaba a mi casa, porque le quedaba en su camino. Yo me trague mi inseguridad, era la primera vez que ibamos estar solos.

Trabajamos hasta muy tarde, y me llamo a su oficina. Simplemente se me quedo viendo y me dijo que era muy hermosa, y que sentia por mi problema economico del cual no me podia salir. Me llamo cerca y me puse a su lado, cerre los ojos porque sabia que me iba a tocar. Senti su mano entre mi pierna, subir hasta tocar aquella cosa de mujer. Solo abri las piernas un poquito para que el pudiera tentar a su gusto.

Me jalo de la mano y me sente en sus piernas, abrazada asi senti mi busto contra el. Era fuerte, y su olor a hombre me espantaba, pero que podia hacer. Con la mano suelta me acaricio la cara y me jalo cerca para besarme los labios, y solo lo deje. Sus labios eran fuertes y su beso masculino, y con su beso en marcha me tomo el seno, y lo acaracio. Estaba totalmente bajo su magia, no me podia mover, solo mi mente decia que parara pero el cuerpo no obedecia.

Me desabotono el pantalon, y me paro y dijo que me lo bajara. Medio obedeci, y el me ayudo hasta desnudar my sexo de mujer. El se quedo viendo, y yo solo asi me quede parada pensando en lo que me iba hacer. Senti sus manos en mis nalgas, y senti que me dio vuelta y oi decirme que pusiera mis manos sobre su escritorio y me hechara para adelante, y termine de desnudarme con mi cola al aire.

Me dijo, "sos hembra y para cada hembra hay un macho" y se

levanto y acerco su miembro y empujo entre mis piernas. Solo abri las piernas suficiente para no pararlo, cerre mi ojos y el se puso a empujar. Senti poco a poco como encuentro su deseo, y me penetro completa y hecho su cuerpo a menear. Senti el calor de su aliento sobre mi hombro y su voz que me hablaba, me dijo "sos mi hembra, no comparto, no vendo, no alquilo, no regalo, no abandono a mis hembras", y con eso senti su terminar.

Se sento mientras que su leche de hombre en mis piernas se embarro. Me dio vuelta, y me dio un pañuelo y con ese me limpio. Me ayudo a subir mis pantalones, y me acaricio la cara y me dijo, "ya no estas sola, tenes macho que te cuida, no vayas a estrabiar". Me miro fijo en los ojos, y me pego un beso largo y sensual.

Ahora soy de el, y obedezco sin preguntar, mis deudas el las paga, mis nenas tienen que comer, el tiene una hembra para montar a su gusto, y monta de regular. Y cuando oigo sus pasos, u oigo su voz, o cuando se acerca y lo puedo oler, siento una inquietud entre mis piernas, la hembra siempre esta lista para recibir al macho que la aduenia.